

Solidaridad sindical y estudiantil con huelga cañera

Mario Sancho, Secretario General del Sindicato de Trabajadores de la Caña (SITRACAÑA) y máximo líder del movimiento huelguístico del Tempisque, manifestó que si hoy día los trabajadores cañeros de CATSA están cosechando un enorme triunfo, se debe a su actitud resuelta de luchar por sus derechos e intereses y que la huelga ha sido básica para ello. Pero agregó, que la acti-

tud solidaria de los movimientos sindical y estudiantil costarricenses también ha sido de vital importancia.

Sancho considera, que la conformación del Comité de Solidaridad con la lucha de los cañeros integrado por la C.G.T., CATD, FENATRAP, ANEP, SEC, etc.; lo mismo que las actividades de apoyo a los huelguistas, impulsadas por la Federación de Estudiantes del

Instituto Tecnológico, la visita a las aulas hechas por el Frente Estudiantil del Pueblo (F.E.P.) en la U.N.A. y el apoyo de la FEUCR, se convirtieron en un estímulo formidable en la combatividad de los trabajadores. La solidaridad del Sindicato de Periodistas, el de la Junta Progresista de la Ciudadela 15 de Septiembre, las campañas radiales, las caravanas con víveres, la visita de líderes sindicales al es-

nario de los hechos, han sido de un valor incalculable.

El líder sindicalista cañero, también elogió la actitud formidable y valiente del estudiantado de Filadelfia y el de las comunidades aledañas al ingenio, que solidariamente se integraron a la huelga y le hicieron frente a la bárbara represión policial.

Por otra parte, una de-

legación de trabajadores cañeros, que visitó los medios de comunicación colectiva en esta capital, a quienes nuestra redacción tuvo la oportunidad de entrevistar, evidenciaron su emoción y contento con lo que habían visto en San José, ya

que estuvieron presentes en la concentración del pasado jueves 15 en el parque central; y afirmaron que lo primero que iban a hacer apenas llegaron donde sus

compañeros de lucha y de trabajo, era contarles del apoyo con que contaron en la Meseta Central.

Por su parte, líderes sindicales, integrantes del Comité de Solidaridad, comentaron que su apoyo a los cañeros, se debía a que la huelga era completamente justa, y que las penalidades de los trabajadores de CATSA son las mismas que las del resto de trabajadores del país.

GERARDO CARBALLO:

La cosa es distinta con el sindicato

"Cuando uno va solo a una oficina, o ante un jefe, se hacen los oídos sordos, pero contando con el apoyo de los demás compañeros, la cosa es distinta. Por eso es importante estar en el Sindicato."

Esta es la respuesta de Gerardo Carballo, obrero de calderas del ingenio, ante la pregunta que si considera necesario pertenecer al Sindicato?

¿Qué tipo de función desempeña?

"Yo trabajo en la caldera, en el turno de la noche, durante 12 horas seguidas. Casi todo el tiempo echando leña, pero no astillas, son tucos grandes y pesados. Se puede decir que sin la caldera no hay movimiento en el ingenio, nadie trabaja; y somos los mal pagos, solo ganamos a 4.70 la hora. Claro y hay otros que ganan a 8 ó 10 la hora; y con esos son con quien la empresa ha negociado y dice que son nuestros representantes; ellos lo que son es hijos de la empresa y no trabajadores como nosotros."

¿Usted se integró después de un día de paro. Por qué tomó esa decisión?

"Me integré, después que me explicaron los motivos del paro, cuando me enteré de como estaban tratando a los compañeros del campo y par pelear por un aumento de sueldo y pelear por derechos. Se me preguntó que si yo estaba bien, entonces les dije que sí, pero bien mal. Y se me dijo que si estaba de acuerdo y dije que sí, porque era una cosa justa. La vida está muy cara y nosotros ganamos mal. Yo tengo seis hijos, todos de escuela y colegio, además de mi mujer que tengo que mantener y el sueldo no alcanza para nada. Por eso, estoy en firme en la huelga, hasta tanto no ver en las negociaciones una cosa real, pero, con nosotros los trabajadores, con SITRACAÑA."



Gerardo Carballo, otro de los delegados que asistieron a San José.



Virgilio Rodríguez. También delegado de la Comisión.

VIRGILIO RODRIGUEZ:

En la huelga los dirigentes somos todos

Virgilio Rodríguez, con más de 60 años de edad, trabajador del campo, vecino de Belén; quien nos relata la vida de su trabajo.

¿Cómo es el ambiente del trabajo en el campo?

"Muy malo, comenzando que desde las tres de la mañana, tenemos que levantar a nuestras mujeres para que nos alisten el almuerzo. Después, caminar varios kilómetros hasta llegar al lugar donde lo recoge el bus que lo lleve al campo. Allí, en medio de un mar de polvo, donde uno se hunde en el polvazal, hay que comenzar el trabajo, soportando un sol fuerte, durante más de 11 horas; teniendo solo media hora para almorzar y descansar, tapando el tarro de avena, donde viene la comida cada vez que uno se echa un bocado, para no tener que comer polvo. Ahí no existe un árbol para recostarse, hay que hacerlo como el ganado, en el suelo y a pleno sol.

También, soportar el mal trato de los jefes, y el engaño, porque se nos dice que pagarán la corta de caña a un precio, y cuando llegamos a cobrar, nos dan menos plata.

Por eso hicimos la huelga, para que nos suban el salario y nos respeten, y para que no puedan seguirnos engañando."

La necesidad es la que ha hecho la huelga. Y no como dice la Ministra de Trabajo, que fueron unos tres dirigentes que nos obligaron a ir al paro. Los dirigentes somos todos, como se los dije a la Guardia que llegó a preguntar por los dirigentes. Y todos estamos firmes y somos muchos los que estamos en la huelga."

CLIMACO ACHIO:

Los muchachos, un escudo para nosotros

¿Cuáles fueron las causas, por las que se declaró la huelga?

"Por las necesidades que obligan al trabajador a pedir un aumento, y por el mal trato y la mala administración de esta empresa."

¿Qué consecuencias trae, para los empleados, la deficiente administración?

"Se nos atrasan los pagos, nos viene menos dinero del que nos hemos ganado. Y cuando vamos a reclamar nos dicen que volvamos a la semana siguiente, y así nos tienen durante muchos días, hasta que nos cansamos de estar yendo a cobrar si perdemos el dinero. También, se nos dice que tenemos que arreglar el problema en otra oficina, que no es la del ingenio, por ejemplo en Bella Vista (que queda a 10 kms. aproximadamente) en otro lugar, haciéndonos perder mucho tiempo de trabajo al tener que ir a esas otras oficinas."

¿Cuál es el trato de los jefes hacia ustedes?

"Apartando unos pocos, el resto son unos estrujadores. Tenemos un jefe general que manda a to-



Climaco Achío, uno de los delegados, que llegaron a la capital, a pedir solidaridad.

dos los capataces; y hay uno, Socorro Marchena, que con sólo que uno le caiga mal, está mal informándolo con el jefe general, le agarran intriga a uno, que todo lo que se hace es malo, se vive con la preocupación de no quedar bien y que se venguen de uno."

¿Qué tipo de venganzas?

"Una es que lo malinformen también que le apunten menos horas de las que trabajó, o que ordenen a la oficina que le quiten uno de los vales (constancia del número de horas que se elaboró).

Toman medidas como la de despachar a un trabajador cuando quieren, diciéndoles quiten, quiten, no los quiero ver, lánquense de mi presencia; sin el respeto para nadie.

También, cuando uno se dirige a ellos, para explicarle algún problema, no le hacen caso, y hasta prometen arreglarlo, pero no lo cumplen."

¿Cómo han tomado los trabajadores, la participación de las comunidades y los estudiantes?

"Con sólo la pregunta me da escalofrío. Los consideramos como el ejército que nos han protegido, no han fallado en todo momento; son muy valientes los muchachos, no es porque tenga tres hijos que están en la lucha, que los fui a sacar del colegio para que nos ampararan, no sólo a mí, a todos. Ellos nos levantan el ánimo y nos demuestran valor, que sirve de ejemplo pa' los trabajadores, los muchachos han sido un escudo para nosotros.

En cuando a las mujeres de los pueblos, ni qué decir, nos atienden bien, en todo lugar que llegamos alistan frescos, son las encargadas de hacer la comida. Han ayudado mucho."